

El bienestar en la concepción andino-amazónica.

“Cuando las familias se dejan querer, se cuidan unas a otras con cariño, con tranquilidad, entonces nunca falta, a manos llenas nos ayudan, todo nomás se alcanza”. (Jiménez, G. 1995:139)

Grimaldo Rengifo Vásquez.

Pratec, febrero 2002.

Introducción.

Los Andes son un centro de origen de agricultura y cultura. Es además un centro de megadiversidad biológica y cultural¹. Se debate hoy con más frecuencia en los ambientes académicos y en las oficinas gubernamentales si esta agricultura diversa y las culturas que le son propias pueden ser la base que sustente una vida con calidad para las poblaciones rurales andinas y, en general, para el país². Mientras para unos la vida rural andina debe ser transformada propiciando su industrialización y modernización, para otros un programa nacional de bienestar para las poblaciones andinas y amazónicas y, más ampliamente, para las mayorías poblacionales peruanas debe hallar su sustento y base en la propia tradición y en particular en la agricultura y culturas andino-amazónicas.

El debate se ha conducido sobre la base de argumentos que sobre la medición de la calidad de vida se han formulado en las agencias de cooperación al desarrollo. El bienestar ha sido formulado y medido por lo general con indicadores materiales prescindiendo de los modos cómo las poblaciones nativas entienden lo que es calidad de vida, es decir el “sentirse a gusto”. Se ha supuesto que la definición de bienestar como la de pobreza puede ser universales, y hemos apreciado que en el mapa de la pobreza peruana, áreas importantes de crianza de la diversidad de plantas cultivadas están bajo el rótulo de extrema pobreza. Por eso palabras como la de doña Flor Mesía, una campesina riojana merecen ser consideradas. En sus palabras:

¹ A 1990, Tapia y Mateo consignaron 9129 entradas de 8 cultivos existentes en los bancos de germoplasma del Perú, Los cultivos son quínuwa, kañiwa, kiwicha, tarwi, papa amarga, oca, olluco, y mashua. En papa, de las 2177 especies colectadas en Chile, Bolivia y Perú, el 82% corresponden a Perú, y en cuanto a maíz, la Universidad Agraria de La Molina, colectó 1600 entradas que fueron agrupadas en 48 razas. (Valladolid, 1994:342) Estos datos proporcionan una idea de la diversidad de plantas cultivadas. No de la biodiversidad peruana en su conjunto. Se dice por ejemplo que en el Perú encontramos 1701 especies de aves y 34 primates que colocan al país en el segundo lugar a nivel mundial. De otro lado, en el Perú se hablan 45 lenguas distintas distribuidas en 19 familias lingüísticas. (Chueca, 2001:12).

² No olvidemos que en el año 2006, la población del país será de más de 28 millones y el año 2001 habremos llegado a los 34 millones, de los cuales 20 millones formaran parte de la población económicamente activa, demandando empleo e ingresos. En: Consejo Nacional de la Visión. w.w.w.consejovision.org.pe

“ A veces pienso que la pobreza es una mentira...lo que existe es falta de costumbre...ya no queremos vivir como nuestros padres, ellos sabían de todo, sembraban de todo...entonces había de todo y en abundancia...gozaban de la vida”. (Pratec, 2002:45)

Por otra parte, las propuestas del lado de la tradición se han conducido por vías diversas. Muchos dirigentes de grupos étnicos no objetan los indicadores propuestos por las agencias oficiales nacionales e internacionales sino la desigual distribución de los bienes formulando propuestas que igualen a unos y otros en el consumo de bienes que se consideran válidos para toda la humanidad. Muy pocas veces se han puesto en cuestión los parámetros de la “ vida buena ” que Occidente formulara desde la antigüedad griega. Existe un vacío de formulaciones alternativas de “vida buena ” desde otras tradiciones y que muestre la diversidad cultural en este aspecto crucial.

PRATEC es una entidad incorporada a una red de 16 pequeñas ONGs denominadas núcleos de afirmación cultural andina (Naca's), todas ellas vinculadas de una u otra manera al fortalecimiento de los pueblos en los Andes y en la Amazonía Alta. Nuestro trabajo se afina en la vigorización de la agricultura y cultura nativa como bases ciertas para el bienestar de las mayorías poblacionales del país. La afirmación cultural para nosotros significa la reforzar el modo de vida campesino pues ésta a diferencia de la industria vigoriza la diversidad tanto biológica como cultural, preservando la salud humana como de la naturaleza.

En nuestro quehacer pocas veces tuvimos la oportunidad de una reflexión conjunta sobre lo que significa para cada pueblo y desde la perspectiva de sus pobladores el bienestar. De allí que este programa de breve duración tenga como objetivo presentar reflexiones diversas, tanto de los pueblos aymaras, quechuas, como alto amazónicos, sobre lo que significa para ellos la vida buena, o como se usa en la zona mochica de la costa norte del Perú, la "vida dulce ". De este modo cada una de las acciones que desarrollamos podría encontrar en los testimonios de los propios campesinos una mejor argumentación respecto de otras alternativas que hoy día se difunden con carácter de universal vía la globalización.

Con esta reflexión perseguimos los siguientes objetivos: 1. Explorar desde la cosmovisión de los pueblos andinos y altoamazónicos la noción de bienestar; 2. Intercambiar y debatir entre las instituciones participantes los conceptos de bienestar culturalmente definidos así como el rol de la agricultura campesina en la alimentación regional, y 3: Difundir los resultados del debate. Presentamos luego una notas introductorias al tema.

La concepción andino-amazónica de bienestar.

La historia del pensamiento occidental revela una constante preocupación de los pensadores por la “buena vida”³ a que tienen derecho los hombres. Las utopías describen

³ Tomo esta noción de Arendt, H en su libro La condición Humana. Según esta autora: “La buena vida”, como Aristóteles califica a la del ciudadano, no era simplemente mejor, más libre de cuidados o más noble que la ordinaria, sino de una calidad diferente por completo. Era “buena” en el grado en que, habiendo dominado las necesidades de la pura vida, liberándose de trabajo y labor, y vencido el innato apremio de todas las criaturas vivas por su propia sobrevivencia, ya no estaba ligada al proceso biológico vital”. (Arendt, pp:47).

bastante bien esta situación de bienestar, de gozo pleno y de superación de todo aquello que causa malestar y exige esfuerzo corporal ⁴. Las descripciones de los mundos de armonía que han logrado mayor arraigo, tienen sin embargo que ver casi siempre con la vida en la ciudad. La urbe es el espacio ideal en que se realiza la buena vida. El mundo rural, el mundo de la agricultura y de la naturaleza, también propuesto por algunas utopías, no tuvieron ni tienen en Occidente la capacidad de atraer a sus gentes ⁵. En Occidente la ciudad surgió y se vivió como oposición a lo bárbaro a lo incivilizado. Vivir en la ciudad, desde los romanos, era el ideal, una sombra que todavía nos persigue.

Las utopías, particularmente las surgidas y desarrolladas al calor de la revolución industrial, a menudo han vinculado la buena vida a la actividad contemplativa, al desarrollo del intelecto y de las artes, a la posibilidad de disponer de tiempo libre para hacer lo que el espíritu demande. Son utopías asociadas a la noción de libre espontaneidad, es decir a la construcción de un individuo autónomo liberado de las

⁴ Refiriéndose a Utopía, Tomás Moro, dice lo siguiente: "...Las instituciones de aquella república tienden principalmente a libertar a todos los ciudadanos de la servidumbre corporal en cuanto permitan las necesidades de la comunidad, y a favorecer la libertad y el cultivo de la inteligencia, en lo cual consideran que consiste la felicidad de esta vida". En: Moro, T. **Utopía**. 2001:104.

⁵ Fourier, llamado por Marx y Engels como socialista utópico, decía lo siguiente: "Dios ha dado al trabajo industrial un limitado poder de atracción. La felicidad disminuiría si transformamos el equilibrio de la atracción y le quitamos tiempo a la agricultura para dárselo a la industria. La naturaleza busca reducir el mínimo de tiempo que hay que dar al trabajo en las fábricas. La concentración en las ciudades de fábricas repletas de criaturas desdichadas, como ahora sucede, es contraria al principio del trabajo atrayente. Las fábricas deberían dispersarse en las áreas rurales. y no deberían ser la principal ocupación de la comunidad". En Paz, O. "La mesa y el lecho: Charles Fourier". En Paz, O. 1993:76. A esta cita Octavio Paz agrega: "Esta profesión de fe en la agricultura pudo hacernos reír hace unos años, no ahora: ya sabemos que la felicidad de los pueblos, o al menos su bienestar, no se mide por la producción de toneladas de acero".

ataduras de la comunidad, de los ciclos de la naturaleza y de la vida espiritual ⁶. El trabajo manual vinculado a los menesteres agrícolas y domésticos pocas veces estuvo asociado al arte del buen vivir. Además, la vida rural campesina rebaja la condición del pleno gozo humano ⁷. Las máquinas, en las utopías, deberían hacerlo todo. El instrumento ha sido usualmente pensado como el objeto a quién transferir el esfuerzo físico y no como complementario. La higiene y la alimentación, cobran significaciones nuevas en las ciudades perfectas. La relación con lo natural empieza a estar mediada por lo que pueden hacer y entregarnos los instrumentos.

La agricultura y todo lo que tiene que ver con el contacto con la naturaleza deja de estar gradualmente en el horizonte de la buena vida para ser reemplazada en la modernidad por el artificio. La buena vida es saber sintonizarse con los artefactos creados por la ciencia y la tecnología sin importar si tal confort se hace a expensas de las generaciones futuras. Se ve reluciente aquel que se maneja bien con los códigos de la ciudad moderna. El arquetipo del buen vivir lo brindan ahora la clase media global, ubicada en todos los

⁶ Para Hinkelammert : “En toda la modernidad se interpreta la utopía como una imagen de sociedad perfecta que es necesario alcanzar. Esto comienza con el liberalismo que, de hecho funda la gran utopía que subyace a toda la modernidad. En toda su nitidez aparece en el siglo XVIII, como utopía de la libre espontaneidad. Al momento que aparece esta utopía total, ella tiene que ser institucionalizada para poder ser enfocada en el contexto de un proyecto político. Hay que destacar las instituciones encargadas de la realización de esta utopía. Esto es precisamente, la importancia de Adam Smith. En su obra destaca la propiedad privada y las relaciones mercantiles como los portadores adecuados de ese gran utopía, el camino de su realización..La crítica que surge contra el liberalismo no es una crítica a su imagen subyacente de libertad y de utopía de la espontaneidad sino del proyecto político para realizarla. La utopía de la libre espontaneidad emigra del liberalismo al anarquismo y son los anarquistas quienes crean la expresión “orden espontáneo”. Su crítica es que la propiedad privada destruye la libertad y la transforma en explotación..Se dirige, por tanto, contra la sociedad burguesa asumiendo la base utópica de la sociedad burguesa..Para que se realice, no hay solamente que abolir o marginar al Estado sino a la misma propiedad privada que es el origen del Estado y del propio patrimonio.. Pero no hay proyecto político, porque cualquier proyecto político tiene que basarse en una institución que sea la encargada de realizar la utopía..Aparece así la crítica anticapitalista referente al anarquismo, que sostiene la necesidad de la construcción del comunismo a través del socialismo. Sigue siendo anti-mercantil y anti-estatista. Sin embargo anuncia ahora la planificación como la institución eficaz para superar la propiedad privada y para abolir el Estado. La planificación económica es ahora la institución encargada de realizar la utopía original del orden espontáneo y de su libertad. Nuevamente la utopía emigra en busca de su realización. Tanto el pensamiento liberal como el socialista de Marx son pensamientos de totalidad, derivados del racionalismo del siglo XVIII. En el liberalismo se trata de una totalidad ordenada por la mano invisible del mercado; en el socialismo por la planificación. La ideología fascista-nazista reacciones en contra de esa totalidad. Pero subyace la misma imagen de la libertad espontánea, que es invertida hacia una libertad de guerra. El hombre asume esa libertad al asumir libremente la guerra en contra de los otros para estructurar sus relaciones por los resultados de la guerra..La guerra ordena; ni el mercado ni la planificación lo hacen.. La libertad es voluntad por el poder a través de la guerra, de la lucha de todas sus formas.. De esta manera, tenemos una gran utopía de la libre espontaneidad con su secuencia libertina, que subyace a todas las ideologías de la modernidad. (Hinkelammert, F. 1989: 82..86)

⁷ Sabido es que Marx comparaba a los campesinos como papas dentro de un costal. Sus apreciaciones sobre la vida rural campesina son poco amables. “ La burguesía ha sometido el campo al dominio de la ciudad. Ha creado urbes inmensas; ha aumentado enormemente la población de las ciudades en comparación con la del campo, substrayendo una gran parte de la población al idiotismo de la vida rural”. En Marx y Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”. En: Marx y Engels.**Obras Escogidas**. Editorial Progreso. Moscu. s/f.:36.

países del planeta. La naturaleza y la chacra están en su horizonte como momentos vinculados a la distracción pero no a la vida corriente.

Esta utopía de la buena vida no es universal. En Túcume, Lambayeque, en la costa norte del Perú, los campesinos hablan de “vida dulce” para referirse a una situación en la que sus chacras florecen, tienen animales que criar, hay agua y existen montes y praderas donde pastar sus animales⁸. La vivencia de la “vida dulce” no es descrita como una utopía, como algo a alcanzar sino como la vivencia cotidiana de tener a la mano lo suficiente dentro de un modo de vivir austero y de gran autonomía. A pesar de toda la propaganda a favor de la ciudad y del desprecio hacia la vida agrícola, una tercera parte de la población en el Perú vive directamente de la chacra en sus distintas modalidades y tienen una especial relación con ella. Chacra y chacarero, en el Perú, sigue siendo una unidad cultural profunda en que la cultura y la agricultura son dos caras de una misma moneda. Como dice Humberto Cachique Tapullima, campesino de la comunidad de Solo, San Martín:

“Todos desde niños sabemos tener chacra. Para nosotros es nuestra vida; aunque en la escuela nos digan como por burla: si no sabes la tabla de multiplicar, hacha y machete te va a comprar tu padre. Algo así como castigo. Para nosotros trabajar la chacra es felicidad; cuántas veces con buen trato que damos a las plantas, de una resultan dos y tres variedades. La chacra te enseña a querer. Castigo puede ser cuando te haces esclavo del algodón o maíz duro, pero para el que tiene de todo la vida es gozo”. (Asociación PRADERA, en PRATEC, 1997:199)

En la “vida dulce” la agricultura no es medio de vida, no resulta un negocio, aunque ella pueda proporcionar ingresos monetarios. Lo que cuenta es el gozo que proporciona la recreación cotidiana de la naturaleza. Esta alegría no sólo se expresa en las fiestas, sino en el crecimiento del maizal, que como dice don Gildo Pineda de la comunidad de San Miguel en el río Mayo, San Martín, “hace alegrar al monte”. El gozo, ese estado de sentimiento y alegría, no sólo lo comparten los miembros de la comunidad humana sino la naturaleza. La vida dulce no es antropocéntrica.

Medida la “vida dulce” en términos de la “buena vida”, aparece como un mundo de carencias. Ciertamente las familias campesinas no pasan en el Perú por el mejor de los mundos. A pesar de haberse hecho en el Perú una reforma agraria, orientada a formar empresas agropecuarias modernas el 85% de las unidades agropecuarias son campesinas y acceden a aproximadamente sólo el 20% de la superficie cosechable. Las mejores tierras de los valles serranos, selváticos y costeros se hallan en manos de las empresas agrícolas comerciales. A pesar de ello, los campesinos proporcionan, para una ciudad como Lima, el 60% de los alimentos frescos que consume. Esta proporción es más

8. Debemos a Víctor Antonio Rodríguez Suy Suy, la difusión de esta frase. Fue él quien en sus recorridos por los caseríos de Túcume, conversó con un campesino Muchik, que se encontraba en su casa haciendo menesteres hogareños. Como era antes de la Navidad le preguntó por los preparativos para la fiesta. El campesino le respondió que no tenía mayores apuros para festejarla porque criaba pavos que no sólo comía en navidad sino en cualquier momento pues tanto sus chacras, como sus animales pasaban por buen momento. “Esta es mi vida dulce” agregó. Esta noción se halla en: Rodríguez Suy Suy, 1997:4

significativa en provincias, particularmente las andinas y selváticas. Pero aún con las dificultades que los campesinos atraviesan, para muchos de ellos, la chacra sigue siendo el lugar privilegiado de la vida dulce. Como dicen los campesinos de Sarhua, Ayacucho:

“En nuestras chacras nomás estamos viviendo. La chacra es todo, nos enseña a pasar la vida... Porque nuestra vida depende de la chacra, la chacra es nuestra vida. Si la planta, los animales, los apus tienen vida, nosotros también tendremos vida”. (Carrillo, P. ob.cit.:29)

La vida dulce es inseparable de la vida en comunidad. La vida dulce, a diferencia de la “buena vida”, no se realiza en los marcos del individuo, la competencia y la empresa. Se vivencia en la comunidad. Es la comunidad o ayllu – como se llama a la familia extensa en los Andes– la que proporciona el marco de amparo y querencia donde habita la vida dulce. Una campesina aymara nos lo relata de la siguiente manera:

“Cuando las familias se dejan querer, se cuidan unas a otras con cariño, con tranquilidad, entonces nunca falta, a manos llenas nos ayudan, todo nomás se alcanza”. (Jiménez, G. 1995:139)

La satisfacción de las necesidades materiales, en esta cultura, es importante. Pero alcanzar esta satisfacción está en relación directa al cariño y solidaridad existente entre las familias. Los instrumentos, el dinero, la cantidad de bienes, está subordinado a la querencia familiar. Es el cariño el que proporciona la pauta para que todo “nomás se alcance”. Los indicadores de suficiencia no son objetivos ni cuantitativos. Cómo cuantificar el cariño?. Cuando se trata de amor –como dice la canción del grupo My Father’s Son⁹– no se calcula el costo. Los satisfactores más que vitaminas, proteínas y minerales, son afectivos. Este es el punto de quiebre de la vida dulce con la buena vida.

La vida dulce no es el mundo de la armonía, la perfección o el equilibrio, sino de la crianza entre todas las formas de vida. Es holística, se desea que todo ser viva, incluso aquellos que se presentan como enfermedades o plagas pues todos son personas y todos tienen derecho a vivir. El conflicto está presente en la crianza, pero no se hace del conflicto la manera corriente de ejercer el poder sobre la vida de los demás. El conflicto, las riñas tienen sus modos de ser diluidos de manera que no engendren cánceres que dificulten el normal fluir de la vida. Existen los denominados “*tinkuy*” o encuentros que dentro de un contexto ritual son momentos que tiene la vida para resolver las riñas que, como es normal, en toda comunidad están presentes. La diversidad andina es un modo flexible que tiene el ayllu de encontrar soluciones innovadoras a los conflictos y permitir que la regeneración y el cambio continúen.

En un país como el Perú que atraviesa una crisis social y ecológica sin precedentes, donde se dice que más del 40% de la población no logra el ingreso mínimo para satisfacer sus necesidades, no vemos otra opción que la vigorización de la agricultura campesina.

⁹ No se Calcula el Costo”, letra y música de Bucky Jones, Chris Walters y Tom Shapiro. "Le pasa a una madre/cuando está dando a luz/Su corazón está lleno de gozo./Mientras su cuerpo se traspasa de dolor/Tiene al bebé cerca de su pecho/A pesar del dolor que le causó/Cuando se trata de amor/No se calcula el costo." En Marglin, S. 2000:305.

No se trata al estilo de Pol Pot, de cancelar drásticamente el crecimiento urbano enviando a los pobladores al campo. En el Perú no hace falta ello. Entre 1972 y 1992 los campesinos en el Perú crecieron en 237,609 familias. La mayoría de ellos en la selva alta y sin que medien medidas promocionales del Estado. La ampliación de la frontera agrícola en el Perú es mayormente obra campesina. En 1972 la superficie en manos de los campesinos era de 2'570,941 Has. En 1994 era de 3'703,765 Has. En poco más de 20 años la superficie campesinizada fue de 1'132,824 Has. La vida campesina y no sólo la ciudad sigue siendo para muchos peruanos el modo de vida deseable. Ciertamente se podría estar mejor, muchísimo mejor, si la superficie empleada en cultivos de exportación como espárragos, marigol y mangos, se emplearan en producir alimentos de consumo directo como maíz y derivados. Se estaría mucho mejor si el 20% de los terrenos con riego de los mejores valles serranos se dedicaran a cultivos alimenticios en vez de forrajes para ganado. Se ganaría en eficiencia productiva.

Aún así, el campesinado que sólo accede a menos del 20% de la superficie cosechada realiza la mayor parte de la producción agropecuaria. Comparativamente y con respecto a las unidades comerciales, el campesinado es dos veces más productivo en la costa, nueve veces más en la sierra y dos veces más en la selva (Grillo, 1990:25). Las comunidades campesinas, que son un poco más del 50% del campesinado aportan la tercera parte del total de alimentos que produce el país (del Castillo, 1999). En este sentido, lo mejor que podría pasar en el Perú es cancelar la importación de alimentos y campesinizar el agro peruano. Habría comida para todos, menos niños en las calles, y mucha más población viviendo la vida dulce. Esta tarea, en los Andes, no espera. La están haciendo los campesinos al ritmo que las circunstancias lo permiten.

Esta agricultura se realiza con saberes e insumos mayormente propios. Es una agricultura de bajo uso de insumos importados. Y es que estamos en uno de los centros de origen de las plantas cultivadas. Esta diversidad se halla en las chacras de los campesinos y su persistencia se debe, en medida importante, al cuidado, cariño y protección de la cultura criadora campesina, de esa vida dulce al que hacen referencia. En este sentido, diversidad biológica y cultura campesina es un binomio fuertemente unido en los Andes.

Ciertamente este proceso podría ser más dinámico si es que los esfuerzos nacionales y de todo orden fueran en la corriente de la afirmación cultural, pero la colonización persiste. La cuestión no es tanto acabar con la peste como de vigorizar la propia salud chacarera. Será la vida dulce y sus propios ritmos los que acrecienten la diversidad de formas de vida minimizando la monocultura, el poder y los asaltos de la globalización que es la nueva cara con la que se presenta la empresa mundial del desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA.

ABA. Asociación Bartolomé Aripailla. "Informe sobre niños y biodiversidad". Ayacucho, Marzo 2000. 8 pp.

Arendt, Hannah, **La Condición Humana.** Paidós. España, 1996.

Carrillo, P. **Morada de Dioses.** Provicam. PRATEC. Lima, 1998.

Chambi, N. et.al. "Rituales en la crianza de las semillas". En: **Crianza Ritual de semillas en los Andes.** PRATEC. Lima. 1998.

- Chambi, Walter. "Visión Andina de Siempre". Asociación Chuyma de Apoyo Rural "Chuyma Aru". Manuscrito 6pp. Abril 1999. Puno.
- Chueca, Luis Fernando. **Diversidad Cultural**. Ceapaz. Naciones Unidas. Centro de Información. Lima. 2001.
- De la Torre, A. **Los dos lados del mundo y del tiempo. Representaciones de la naturaleza en Cajamarca indígena**. CIED. Lima, Perú. 1986.
- Del Castillo, Laureano. "Formalización de la propiedad rural". En: **Perú país agrario.. ¿agrario?**. IRP. Lima, 1999.
- Galeano, E. **Patatas arriba. La escuela del mundo al revés**. Catálogos S.R.L. Buenos Aires. Argentina. 1998.
- Greslou, Francois. "Manejo campesino de recursos fitogenéticos andinos. En: **Manejo Campesino de Semillas en los Andes**. PPEA-PRATEC. Lima, 1989.
- Grillo, Eduardo. **Población, Agricultura y Alimentación en el Perú**. PRATEC, Lima. 1990.
- Jiménez, Greta. **Rituales de vida en la cosmovisión andina**. Centro de información para el desarrollo. La Paz, Bolivia, 1995.
- Hinkelammert, Franz. **Teología del Mercado Total**. Hisbol. La Paz. 1989.
- Machaca, Marcela. "Planificación. Qipa hamuyapaq, ñawpapaq, patachay?". En: **Diálogos. Enfoques participativos para el desarrollo rural**, CAAP. Quito, 1997.
- Marglin, S. **Perdiendo el Contacto. Hacia la Descolonización de la Economía**. PRATEC. Lima, 2000.
- Moro, Tomás. **Utopía**. Biblioteca Austral. Editorial Planeta-DeAgostini S.A. 2001. Barcelona. España.
- Maturana, H. y Varela, F. **De máquinas y seres vivos**. Ed. Universitaria. Santiago, 1995.
- Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas. **Los Caminos Andinos de las Semillas**. PRATEC Lima, 1997.
- PRATEC. **Informe Anual de Actividades 2001. Aprendizaje Mutuo e Interculturalidad**. Lima. Enero, 2002.
- Rodríguez Suy Suy, Víctor Antonio. **Los pueblos Muchik en el Mundo Andino de Ayer y Siempre**. PRATEC. Lima, 1997.
- Savia Andina. **ASAP**. Informe sobre niños y biodiversidad. Ayaviri. Manuscrito. Puno, Marzo 2000. 30 pp.
- Tuchman, B. **Un espejo lejano**. Ed. Argos Vergara. S.A. Barcelona. España, 1979.

Urbano, Jesús y Macera, Pablo. **Santero y caminante**. Ed. Apoyo. Lima, 1992.

Valladolid, J. "Agricultura Campesina Andina". En: **Crianza Andina de la Chacra**. Pratec. Lima, 1994.

Velez, G. y Rojas, M. "Definiciones y conceptos básicos sobre biodiversidad." Programa Semillas. Bogotá. En: **Biodiversidad. Sustento y Culturas**. No. 18. Montevideo, 1998.